

Un aumento súbito del astigmatismo puede ser síntoma de queratocono

El queratocono es una alteración de la córnea, la superficie externa frontal transparente del ojo y en forma de cúpula, que se hace más fina en su parte central o paracentral. El adelgazamiento se acompaña de un aumento progresivo de la curvatura de la córnea, que pasa de esférica a cónica. Literalmente, queratocono significa “córnea en forma de cono”. Como consecuencia, se dan alteraciones en la graduación ocular, inducción al astigmatismo irregular y/o miopía. Su incidencia es de 1 a 46 casos anuales por 2.000 habitantes y la prevalencia de 54,5 por cada 10.000, cifra que representa el 0,05%. La detección precoz del queratocono es fundamental para frenar su avance.

Del Servicio de Oftalmología del Centro Médico Rubí, nos explican que “el síntoma principal del queratocono es una disminución de la agudeza visual, visión borrosa y/o sensibilidad a la luz. Con el paso del tiempo se acompaña de la aparición o el empeoramiento de un astigmatismo previo. Suele presentarse de forma bilateral, en los dos ojos, con diferentes grados de afectación en cada ojo (asimétrico)”. Se empieza a manifestar entre los 10 y los 25 años de edad y puede progresar lentamente durante una década. “Hay que sospechar el queratocono en pacientes jóvenes que necesitan frecuentes cambios en la graduación de las gafas. Cuando el astigmatismo y/o la miopía avanzan de forma súbita en gente joven, sufriendo cambios repetidos en su graduación y visión borrosa, hay que descartar el queratocono lo antes posible ya que es la primera causa de trasplante corneal en pacientes jóvenes”.

Para el diagnóstico es necesario realizar un estudio con una topografía corneal y una exploración oftalmológica completa. En su etapa inicial o en los casos leves, es posible corregir los problemas de visión utilizando gafas o lentillas para subsanar el defecto refractivo y mejorar la agudeza visual. “En los casos moderados para frenar la progresión del queratocono se utilizan tratamientos quirúrgicos como el cross-linking corneal o los anillos intraestromales cuando el astigmatismo irregular produce alteraciones ópticas severas. Si la afección progresa a un estado grave, la solución definitiva es la queratoplastia o trasplante de córnea, que consiste en el reemplazo parcial o total de la córnea del paciente”.

El cross-linking corneal es un procedimiento quirúrgico seguro y eficaz, en las etapas leves y moderadas de la enfermedad, que utiliza la radiación ultravioleta junto con una solución de vitamina B2 para fortalecer el colágeno de la córnea para evitar, frenar la evolución y reducir la deformación progresiva. La intervención quirúrgica para la colocación de anillos intraestromales consiste en implantar unos anillos semicirculares en la zona central de la córnea para regularizar la superficie corneal para mejorar las alteraciones ópticas producidas por el queratocono.

Un aumento súbito del astigmatismo puede ser síntoma de queratocono

Nos dicen que “no existen medidas preventivas que eviten el queratocono, pero que hay tratamientos para frenarlo. Es clave la detección precoz para evitar los casos avanzados, que sólo se podrán solucionar mediante el trasplante corneal”. También es recomendable que los familiares directos de los enfermos de queratocono se sometan a revisiones oftalmológicas, ya que, al tener carga genética, pueden ser portadores de la enfermedad. A menudo se encuentra una relación familiar (causa hereditaria), pero también se ha relacionado con un factor ambiental muy importante: frotarse los ojos de forma vigorosa puede inducir un queratocono incluso en córneas sanas. Hay estudios que sugieren que patologías relacionadas con atopia o alergia ocular, o cualquier patología que induzca un frotamiento habitual de los ojos, puede inducir la formación del queratocono. Otros factores de riesgo son tener ciertas afecciones, como retinitis pigmentaria, síndrome de Down, síndrome de Ehlers-Danlos, fiebre del heno y asma.

Sobre quirónsalud

Quirónsalud es el grupo hospitalario líder en España y, junto con su matriz Fresenius-Helios, también en Europa. Cuenta con más de 40.000 profesionales en más de 125 centros sanitarios, entre los que se encuentran 50 hospitales que ofrecen cerca de 7.000 camas hospitalarias. Dispone de la tecnología más avanzada y de un gran equipo de profesionales altamente especializados y de prestigio internacional. Entre sus centros, se encuentran el Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz, Centro Médico Teknon, Ruber Internacional, Hospital Universitario Quirónsalud Madrid, Hospital Quirónsalud Barcelona, Hospital Universitario Dexeus, Policlínica de Gipuzkoa, Hospital Universitari General de Catalunya, Hospital Quirónsalud Sagrado Corazón, etc.

El Grupo trabaja en la promoción de la docencia (ocho de sus hospitales son universitarios) y la investigación médico-científica (cuenta con el Instituto de Investigación Sanitaria de la FJD, acreditado por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación).

Asimismo, su servicio asistencial está organizado en unidades y redes transversales que permiten optimizar la experiencia acumulada en los distintos centros y la traslación clínica de sus investigaciones. Actualmente, Quirónsalud está desarrollando multitud de proyectos de investigación en toda España y muchos de sus centros realizan en este ámbito una labor puntera, siendo pioneros en diferentes especialidades como oncología, cardiología, endocrinología, ginecología y neurología, entre otras.

Para más información:
Comunicación
Pilar Rosas
93 587 93 93
65 681 16 45